

1 Tesalonicenses 2 - Reina Valera 1858 (Nuevo Testamento)

1. PORQUE, hermanos, vosotros sabeis que nuestra entrada á vosotros no fué vana:
2. antes aun, habiendo padecido, y sido afrentados en Filipos, como sabeis, tuvimos osadía en el Dios nuestro para anunciaros el Evangelio de Dios con gran combate.
3. Porque nuestra exhortacion no fué de error, ni de inmundicia, ni por engaño;
4. sino por haber sido aprobados de Dios, para que se nos encargase el Evangelio; así hablamos, no como los que agradan á los hombres, sino á Dios, el cual prueba nuestros corazones.
5. Porque nunca fuimos lisonjeros en la palabra, como sabeis, ni tocados de avaricia: Dios es testigo:
6. ni buscando de los hombres gloria, ni de vosotros, ni de otros; aunque podiamos seros carga como apóstoles de Cristo.
7. Antes fuimos blandos entre vosotros como la que cria regala sus hijos:
8. tan amadores de vosotros, que quisiéramos entregaros no solo el Evangelio de Dios, mas aun nuestras propias almas: porque nos erais carísimos.
9. Porque ya, hermanos, os acordais de nuestro trabajo y fatiga, que obrando de noche y de día, por no ser graves á ninguno de vosotros, predicamos entre vosotros el Evangelio de Dios.
10. Vosotros sois testigos, y Dios, de cuán santos, y justos, é irreprehensibles os fuimos á los que creisteis:
11. como sabeis, cómo exhortábamos y consolábamos á cada uno de vosotros, como el padre á sus hijos.
12. Y os protestábamos que anduviéseis como es digno de Dios, que os llamó á su reino y gloria.
13. Por lo cual tambien nosotros damos gracias á Dios sin cesar, de que habiendo recibido de nosotros la palabra de la doctrina de Dios, la recibisteis no como palabra de hombres, mas (como á la verdad lo es) como palabra de Dios, el cual obra en vosotros los que creisteis.
14. Porque vosotros, hermanos, habeis sido imitadores en Cristo Jesus de las Iglesias de Dios que están en Judéa: que habeis padecido tambien vosotros las mismas cosas de los de vuestra propia nacion, como tambien ellos de los Judíos:
15. que tambien mataron al Señor Jesus, y á sus propios profetas, y á nosotros nos han perseguido; y no son agradables á Dios, y á todos los hombres son enemigos:
16. defendiéndonos que no hablemos á los Gentiles para que se salven: para que llenen la medida de sus pecados siempre: porque la ira los ha alcanzado hasta el cabo.
17. MAS hermanos, nosotros privados de vosotros por un poco de tiempo, de la vista, no del corazon, por tanto nos apresuramos mas con mucho deseo para ver vuestro rostro.
18. Por lo cual quisimos venir á vosotros, yo Pablo á la verdad, una vez y otra: mas nos embarazó Satanás.
19. Porque ¿qué es nuestra esperanza, ó gozo, ó corona de que me gloríe? ¿no sois vosotros delante del Señor nuestro Jesu Cristo en su venida?
20. Que vosotros sois nuestra gloria y gozo.